

pueblo, y la cultura local: la comunidad, lo comunitario, el auzo-lan, la solidaridad... y su transmisión a la gente que pueda llegar al pueblo. Eso sí, la transmisión de esa narrativa se tendrá que realizar con los medios del s. XXI.

Somos conscientes de los posibles conflictos culturales que pueden surgir entre los vecinos y los que vengan de fuera. Que el grado de integración será mayor siempre y cuando los nuevos vecinos desarrollen una actividad ligada a la tierra. Para evitar conflictos y facilitar la interiorización del discurso las actividades culturales son de vital importancia. La cultura es un elemento de cohesión muy importante.

Por otro lado, es necesario subrayar que no se puede elaborar un discurso si las condiciones de vida del pueblo no están realmente aseguradas: trabajo, vivienda, escuela, servicios de salud, ocio... es necesario un compromiso entre el Ayuntamiento y otros niveles de la administración para poder llevar a la práctica ese discurso.

SECTOR PRIMARIO: EN EL NÚCLEO DE LOS PUEBLOS PEQUEÑOS

Para asegurar la pervivencia de los pueblos es necesaria la centralidad del sector primario, pero de forma sostenible y con la complementariedad de otros sectores igualmente necesarios.

Hay que dar el lugar que le corresponde a la agricultura, apoyarla, reinventarla y ponerla en el punto de mira de los poderes públicos; por ejemplo, impulsando el uso de las tierras para esa función, pero sin olvidar otros sectores interesantes como la biomasa o los proyectos ligados a la energía, la venta de productos agrícolas, el turismo rural, etc.

Asimismo, son necesarias iniciativas y cooperativas surgidas de los propios vecinos sin tener que esperar a que los gobiernos o agentes externos tengan que dar solución a los problemas locales. Esas experiencias además, podrían convertirse después en políticas públicas.

Hemos de subrayar que no se debe ver la agricultura/ganadería como actividad económica exclusivamente sino que hay que reivindicar el modelo de colaboración y el sistema de valores ligados a dicha actividad.

LA RED DE PUEBLOS PEQUEÑOS

Creación de una red entendida en dos direcciones:

Por un lado, la necesidad de compartir conocimientos, experiencias y competencias, de aprender los unos de los otros, para ver que hay otras opciones, para distinguir los que nos vale y lo que no. Unido a ello, se contempla la necesidad de elaborar un *Atlas de Casos y Experiencias*, de

manera virtual, como escaparate de experiencias socio-económico-culturales de éxito. Eusko Ikaskuntza podría ser el agente indicado para definir, planificar e identificar a los agentes que colaborasen en su elaboración.

Por otro lado, la red como medio para promover la colaboración entre pueblos y, entre otras cuestiones, que la voz de los pueblos se oiga ante las administraciones y facilitar la respuesta a sus demandas.

Esta puesta en red se tendría que hacer a diferentes niveles sin limitarse a una institución o asociación concreta.

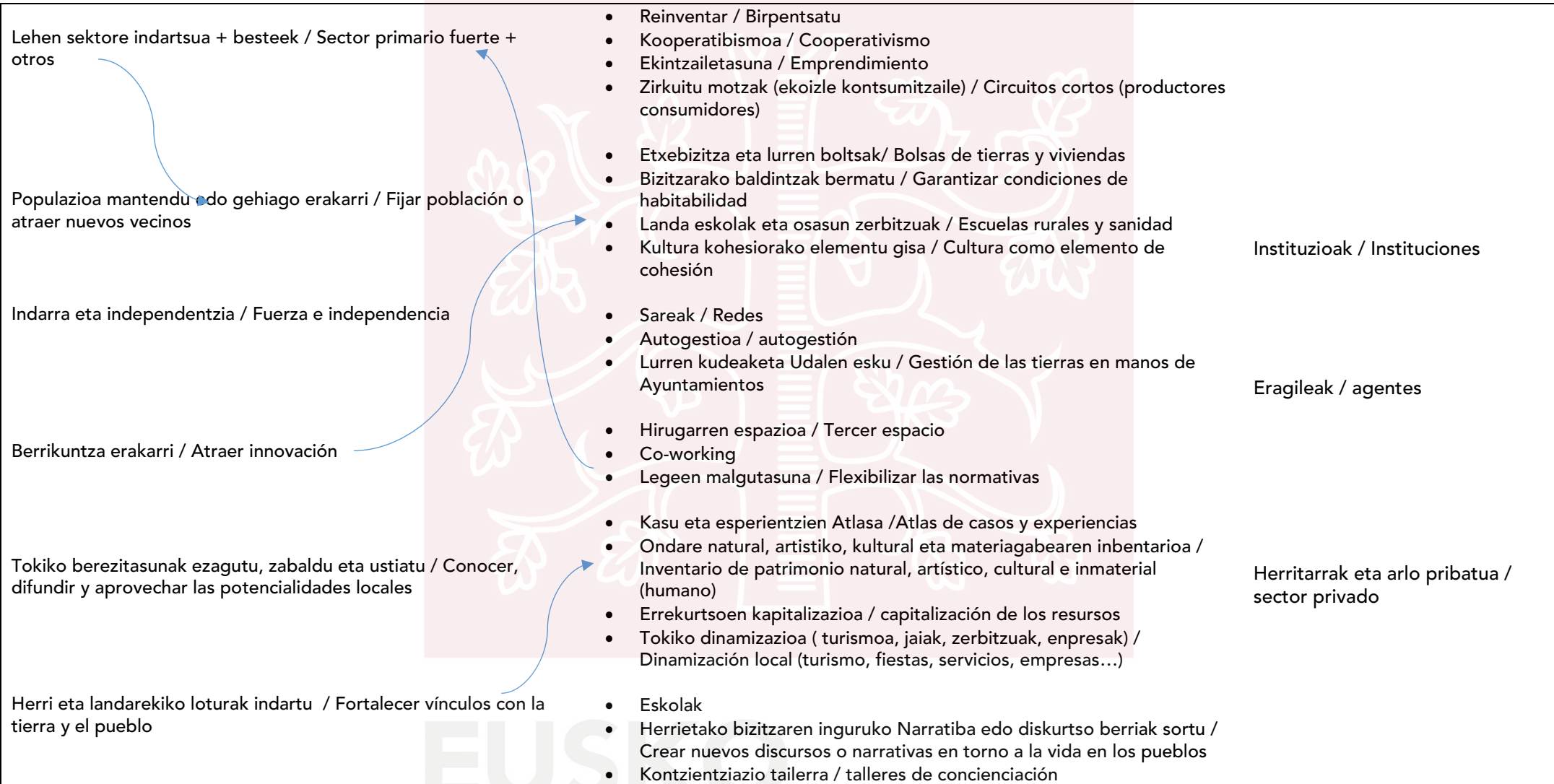
AGENTES

Se distinguen agentes a tres niveles:

- Instituciones: ayuntamientos, administración.
- Agentes: asociaciones, agentes culturales, universidades. Estas últimas, el mundo del conocimiento y académico, deberían convertirse en un aliado. Por el momento, es un mundo alejado de las iniciativas populares y ciudadanas, pero sería necesario que realizaran investigaciones y estudios a otro nivel, aportando patrones y ejemplos diferentes.
- Ciudadanos y sector privado.

ACCIONES CONCRETAS

- Crear bolsas de tierras y de viviendas para atraer a gente de fuera, por ejemplo, mediante acuerdos con agricultores/ganaderos sin descendencia o haciendo un censo de viviendas vacías.
- Necesidad de hacer un análisis: de dónde venimos, cómo estamos y hacia dónde queremos ir y, sobre todo, qué vamos a hacer para ello. Este tipo de análisis los deberían promover los propios ayuntamientos o las instituciones a nivel comarcal, pero tendrían que ser los propios vecinos los que respondieran.
- Talleres de concienciación (consumo, alimentación, ocio, etc.) y e impulso de lugares para la reflexión.
- Cooperativismo, ayudas públicas para incentivar iniciativas.
- Cambios legislativos: mayor flexibilidad, leyes específicas para el entorno rural, discriminación positiva.
- Crear circuitos cortos: entre productores y consumidores.
- Que los ayuntamientos recuperen la gestión de las tierras.



ZER / QUÉ

NOLA / CÓMO

NORK / QUIÉN